



000199411 (AAP0613)

# Historias de alacranes

**S**i la forma es insólita -un guión de televisión- no lo es menos el tema de este libro -un *thriller* de política ficción- que acaba de publicar Desiderio Arenas, "*La playa de los alacranes*" (Planeta, Santiago, 1993, 192 pgs).

Para satirizar a Balmaceda, Juan Rafael Allende escribió "*La república de Jauja*" como un sainete que, obviamente, no subió a escena. Durante treinta o cuarenta años siguió usándose el género -y también la comedia y hasta el drama- como instrumento de crítica social. El cine y el *comic* produjeron un cambio de códigos que impulsó formas nuevas. Ahora, en los tiempos de la televisión -en que la imagen se apodera de todo- Arenas recurre al *script* que, por lo demás, interviene a cada momento con alusiones y comentarios.

Un desafiante sobreviviente ideológico de "la revolución de las flores" de los años sesenta, Desiderio Arenas -que es un buen historietista, con experiencia en TV y cine y destacado músico popular- no deja títere con cabeza. Con una maquinación tenebrosa entrelaza dos historias que ocurren en un país que se parece como gota de agua a Chile. Un senador, joven y ambicioso, de pasado izquierdista, anuda un romance incendiario con una periodista-estrella, enamorada del poder (y de sí misma). En esos días, se ha perpetrado el secuestro de un hijo de un poderoso empresario por un grupo que quiere impedir la construcción de una central nuclear cerca de Santiago. Uno de sus integrantes es antiguo camarada e íntimo amigo del senador y su esposa, aforante novia suya, cada vez más distante de los intereses de su trepador marido. El jefe de policía -el Guatón Romo- maneja desde las sombras los hilos de los personajes urdiendo una historia siniestra.

Con el sello esencialmente efímero del género -la fugacidad de la imagen- el habla de la tribu y las referencias cotidianas y espaciales destacan como elemento específico, en medio de una transición penosa que no se distingue demasiado bien de la dictadura anterior, y donde terminan de morir las ilusiones. "La única diferencia que yo veo entre la dictadura y una democracia es que, en la primera, los imbéciles que nos gobiernan nos son impuestos mientras que en la segunda, nosotros los elegimos libre, secreta e informadamente", dice Dany, el desencantado secuestrador.

Guiños a la contingencia y toques de humor desaforado aderezan un argumento con aventuras, sexo, intriga política, drogas -no hay personaje que no se jale un buen pito- y una feroz crítica social y de costumbres. La televisión, el consumismo, el efecto alienante del fútbol, la hipocresía son zarandeados sin compasión. También el mundo sórdido de la seguridad, la política y la impavidez de los altos funcionarios, ejemplificados en un ministro del Interior aficionado al tango que se da vueltas frente a las cosas que otros manejan en sus narices.

Con inteligencia y desparpajo, sin que el ritmo decaiga, el autor pasa algo de la cuenta (su cuenta, claro) acumulada por una generación marcada por el desengaño. "Un día empezamos a pintar los muros con *spray* de colores para que se vieran más alegres ¿Y qué pasó?...Que nos echamos la capu de ozono. Sin embargo, el propósito no era malo", dice por ahí Dany.

El libro se lee de un tirón y deja un resabio nostálgico, tristeza ante la realidad grosera y sin horizontes, la añoranza del sueño de la sociedad nueva que no alcanzó a vivir, pero también un poco de esperanza por el hecho de haberse escrito ●

ANTONIO J. SALGADO

Punto final  
16-5-93 p. 24 N° 90

## Historias de alacranes [artículo] Antonio J. Salgado.

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Salgado, Antonio

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Historias de alacranes [artículo] Antonio J. Salgado.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile